

Jaramillo, Efraín y Roberto Wangeman, "Trenza Matuna. Música negra de los ríos del Pacífico colombiano ", [s.e.], [s.l.], [s.f.].

TRENZA MATUNA

Música negra de los ríos del Pacífico colombiano

Edición auspiciada por: IWGIA y Fundación Solsticio

Desarrollo del proyecto: Colectivo de Trabajo Jenzera

Derechos de autor: Colectivo de Trabajo Jenzera, IWGIA y Fundación Solsticio

Producción: Roberto Wangeman, Efraín Jaramillo

Grabación de campo, edición, masterización: Roberto Wangeman

Asistente de grabación de campo: Arnoldo Niasa

Equipo de trabajo: Xavi Hurtado, Víctor Segura, Dagoberto Prettel

Fotografía: Roberto Wangeman, Efraín Jaramillo y archivo Jenzera

Selección del material grabado: Roberto Wangeman y Pedro García Hierro

Revisión de textos: Marcela Velasco

Agradecimientos:

A la comunidad de Puerto Merizalde y las comunidades negras del Bajo San Juan

A los consejos comunitarios del Naya, Cabeceras, Cuellar y Malaguita

A las hermanas Lauras de Buenaventura y Puerto Merizalde

A las hermanas capuchinas del Bajo San Juan

A la directora, profesores y alumnos del colegio de Puerto Merizalde

A los profesores de Cabeceras

A la Unión Territorial Interétnica del Naya, UTINAYA

A Pacífico sin cadenas

TRENZA MATUNA

Efraín Jaramillo

El CD que tiene en sus manos lleva como nombre <Trenza Matuna>. Lo de <Trenza> en honor a los hermosos arreglos del cabello de las mujeres negras. Pero también por ser la trenza un símbolo de unión de identidades y voluntades, de entrelazamiento de la vida de los pueblos para rechazar la violencia y de rebeldía contra todas las formas de opresión y humillación. Cuenta la tradición que en las trenzas, las mujeres ocultaban los mensajes entre los rebeldes y los mapas de los caminos hacia la libertad. En las trenzas llevaban también ocultas las semillas para los cultivos de los <palenques>. Lo de <Matuna> porque es el nombre de un palenque creado en 1599 por el esclavo negro Benkos Biojó, que encabezó en los Montes de María las primeras revueltas contra los españoles en Colombia. El palenque La Matuna, es conocido como el “primer territorio libre de América”.

El Colectivo de Trabajo JENZERA, el Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas-IWGIA y la Fundación Solsticio quieren con este CD de música negra tradicional de los ríos del Pacífico, hacer un reconocimiento a los grupos y personas que trabajan por el fortalecimiento de la identidad cultural de los pueblos negros.

Miles de cimarrones llegaron a todos los rincones de la actual Colombia, huyendo de la esclavitud y buscando espacios para vivir en libertad. Se trataba de hombres y mujeres provenientes de comunidades indígenas africanas que fueron arrancadas de sus territorios para el trabajo en las minas, haciendas y puertos del Nuevo Mundo. Pertenecientes a culturas diferentes, tuvieron que asimilar la lengua del opresor para entenderse y sobrevivir. Lo fundamental de sus luchas no era la defensa de un territorio o de una identidad. Para ellos ocultarse de la sociedad que les negaba su humanidad, escapar de las haciendas y las minas y romper con las condiciones de esclavitud, fueron sus primeros ideales.

El <palenque> (espacio de refugio y fortín de defensa de la libertad) fue el primer esbozo de un territorio negro en Colombia, y el <cimarronaje> fue el primer signo en esa larga

lucha por labrarse una identidad en este nuevo mundo, pues aunque estos primeros defensores de la libertad se veían a si mismos como negros, sólo a través de sus luchas por la libertad tomaban conciencia de su negritud.

Uno de los lugares donde encontraron refugio fue esa gran región del Pacífico. A estas selvas, de grandes ríos y de enormes riquezas en plantas y animales, ataron sus vidas. En ellas revivieron sus creencias y cosmovisiones mágicas en las relaciones con la naturaleza. En estos bosques, inhóspitos para sus opresores, encontraron la fuerza que nutrió la espiritualidad y creatividad para poder imaginarse una nueva vida en libertad. De los indios embera, wounaan, cunas y eperara aprendieron las artes para manejar la selva y el río. Esta interacción con ambientes y pueblos diferentes, les permitió no solo recrear el bagaje cultural que traían y aún conservaban de su África nativa, sino también aportarlo a la construcción de una interculturalidad y ampliación de humanidad, que aún sigue nutriendo la vida y la lucha de estos pueblos en la búsqueda de una convivencia intercultural, solidaria con la construcción de un proyecto nacional autónomo.

Y los negros volvieron a imaginarse la felicidad, pues encontraron también una naturaleza que les brindaba con generosidad abundantes recursos.

Ante todo recrearon su música. Los tambores que, considerados como medios de comunicación para la rebelión, habían sido prohibidos por los españoles, volvieron a sonar. Se ingeniaron nuevos instrumentos como el <cununo> y el <guazá>. La palma les suministró la materia prima para ese maravilloso instrumento, la <marimba>, que como dice la canción, “.....en manos de Justino García, puso a temblar el litoral”.

No habían terminado aún de adaptarse a este Nuevo Mundo, cuando esta región entró a ser codiciada por aquellos intereses económicos egoístas, legales e ilegales, que han venido destruyendo a Colombia. Actualmente como producto de esa codicia, en el Pacífico se encuentran todos los males que aquejan a Colombia: extracción irracional de recursos naturales, cultivos de uso ilícito, pobreza, exclusión y violencia. Todo el mundo sabe que la

presencia del Estado colombiano en el Pacífico se ha caracterizado por la desidia, la indolencia, la discriminación, la incompetencia y la corrupción.

A pesar de que la Constitución de 1991 abrió las puertas para el reconocimiento de sus derechos, los negros siguen siendo víctimas de una discriminación sistemática y permanecen en una situación de extrema vulnerabilidad, donde casi el 80% de ellos viven en condiciones de extrema pobreza. En los últimos 10 años el Pacífico y sus habitantes se han enfrentado a una situación límite, debido a la violencia generada por el control de territorios, cultivos de uso ilícito y apropiación de recursos ambientales.

Ya no se trata de una violencia que excluye con la negación de derechos y con el hambre, se trata del sometimiento por la fuerza para arrebatarles a las comunidades sus territorios y sus recursos.

La identidad cultural, el territorio colectivo, el gobierno propio y la autonomía, son derechos de los negros, reconocidos por la ley 70 de 1993, que hoy están siendo ahogados por esta violencia y exclusión social.

A esta exclusión, segregación y violencia, se suman ahora las masacres en Buenaventura de jóvenes de los ríos del Pacífico. Estos crímenes de *lesa humanidad* son protagonizados por sectores racistas de horca y cuchillo, que quieren perpetuar a toda costa, sistemas económicos y de gobierno excluyentes y mantener en la pobreza y marginalidad a negros, indios y a campesinos pobres. No es bueno, ni para el Pacífico ni para Colombia, que estos poderes económicos cierren los espacios democráticos, que para estos pueblos abrió la Constitución Política de 1991 y hacen bien las comunidades negras al organizarse y luchar por sus derechos. Con ello están contribuyendo a la democratización de Colombia.

La identidad cultural es un concepto importante para entender la vida de negros e indígenas, y ha sido una herramienta utilizada por estos pueblos para la defensa de sus territorios colectivos, pues en esa identidad cultural están anclados fundamentos filosóficos y éticos que le dan legitimidad al derecho territorial. Compartir universos de significados,

músicas y vivencias, son lazos primarios que aglutinan a las comunidades alrededor de propósitos y designios comunes.

El CD que usted está disfrutando, reúne cantos tradicionales de los ríos del Pacífico, una de las regiones más biodiversas del planeta, cuyos habitantes, con gran espíritu y muchas ganas, se esfuerzan por fortalecer esa identidad cultural propia para continuar conquistando sus derechos y hacer de Colombia el país multiétnico y pluricultural, que los colombianos nos merecemos.

La música negra de los ríos del Pacífico colombiano

Roberto Wangeman

Ubicación geográfico-cultural

El litoral pacífico colombiano esta constituido por las tierras bajas de la vertiente occidental de los Departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, donde cerca del 90% de la población es de origen africano.

Su música tiene raíces africanas con influencias de la cultura española y de varias culturas indígenas.

La ubicación geográfica de las comunidades origina una serie de particularidades culturales que hace que, en lo musical, se diferencien tanto las formas, ritmos y danzas, como los instrumentos y conformaciones vocales e instrumentales empleadas.

La **región Norte** corresponde al Departamento del Chocó y la **región Sur** a los Departamentos de Valle del Cauca, Cauca y Nariño.

Formas musicales y conformaciones instrumentales y vocales

En el **Norte** se utiliza el llamado **grupo de chirimía** integrado originalmente por clarinete (a veces saxofón o flauta traversa), bombardino, tambora (bombo), platillo y redoblante (requinto).

Las formas o ritmos musicales que se interpretan en esta región son entre otros: la jota, la mazurca, la contradanza, la rumba, el abozao, el arrullo, el bunde y el torbellino.

En el **Sur** existe el llamado **grupo de marimba** integrado por una marimba, cununos, hembra y macho (que son tambores cónicos de origen africano, semejantes a las tumbadoras), bombos, hembra y macho (tambores cilíndricos de dos cueros de origen europeo) y guazás (sonajeros de guadua y semillas de chira, de origen africano).

Las formas o ritmos musicales que se interpretan en esta región son, entre otros: el currulao, la juga, el bambuco viejo, el patacoré, el arrullo y el alabao.

La influencia africana es más visible en la región Sur, tanto en la instrumentación como en las mismas canciones. En la región Norte ha habido una mayor influencia externa y se han ido perdiendo las expresiones originales e incluso en algunos casos se han dejado de utilizar algunos instrumentos tradicionales.

La parte vocal esta a cargo de un glosador(a) a quién contestan las respondedoras bajo la forma de un coro o letanía. Estas son generalmente mujeres que además tocan los guazás.

El contenido de las canciones tiene en algunos casos un profundo sentido religioso, pero en otros se hace uso de la sátira como medio de crítica social o política. En ambos casos hay una relación entre las letras y el acontecer cotidiano de la población de la región.

Más recientemente las marcadas diferencias existentes entre Norte y Sur se han ido atenuando y actualmente se puede encontrar currulaos en el Norte o rumbas en el Sur sin usar necesariamente las instrumentaciones originales.

Las composiciones y los ritmos incluidos en el CD

En el CD se ha priorizado la incorporación de canciones originales de los grupos o de algunos compositores locales. Los ritmos incluidos son:

- **El currulao:** es el ritmo padre de la región Sur y dentro de su esfera se encuentran otros tales como el patacoré, el berejú, la caderona, la bámbara negra y la juga. La música acompaña la danza del mismo nombre, que representa el cortejo entre un hombre y una mujer. El nombre podría aludir a la imagen predominante de la danza: “acorralado”. Se interpreta con grupo de marimba.
- **El bambuco viejo:** se deriva del currulao y era música estrictamente instrumental aunque actualmente se hacen también con canto. Se interpreta con grupo de marimba.
- **La juga:** es otra variante del currulao, cuyo nombre provendría de una deformación de la palabra "fuga". El ritmo es semejante al del currulao pero más lento. Originalmente se interpretaba con grupo de chirimía, pero en esta grabación se interpreta con grupo de marimba, incluyendo redoblante y platillo.
- **La rumba:** en la región Norte es música que se utiliza en las llamadas fiestas de pellejo, porque se toca con un tambor cubierto por dos pieles, de tatabro y de venado. Originalmente se interpretaba con grupo de chirimía pero en esta grabación se interpreta con grupo de marimba incluyendo redoblante y platillo.
- **El torbellino:** es la música que corresponde a la parte más ritual del *chigualo* (ceremonia por la muerte de un niño). El torbellino se canta cuando el niño va a ser sacado de la casa donde vivió y será paseado por el pueblo por los padrinos en representación de los padres. Se interpreta en coro.

- **El arrullo:** es un canto al niño Jesús que se ejecuta en las fiestas de Navidad. Hay también un arrullo que se ejecuta en el chigualo, donde los presentes lo cantan y lo bailan en ronda festejando al angelito que se va al cielo. Originalmente se interpretaba con tambora, requinto, maracas y palmas, pero en esta grabación esta con marimba (en el caso de la Región Sur) y coro y palmas en la selección de la Región Norte.
- **El abozao:** al igual que el currulao del Sur, se trata de una danza de conquista y enamoramiento, pero tiene un ritmo más rápido y fogoso. Originalmente se interpretaba con grupo de chirimía pero en esta grabación está interpretado con grupo de marimba, incluyendo redoblante y platillo.
- **El alabao:** es el canto fúnebre por la muerte de un adulto. Se suele cantar en los velorios y, a diferencia del chigualo o ceremonial por la muerte de un niño, el alabao es muy triste porque la persona adulta, desde una perspectiva religiosa, ya carga penas por purgar y pecados por redimir. Pero, más allá de lo religioso, el canto apela a un recuento de la trayectoria vital del ser humano y a la incertidumbre de su destino final. Se interpreta exclusivamente con voces a capella.

Los grupos y los lugares de grabación

Para el CD se eligió trabajar preferentemente con grupos de músicos jóvenes de las comunidades negras de los ríos del Pacífico o provenientes de ellas. Los grupos participantes son:

Grupo Trapiche: integrado por jóvenes provenientes del Bajo San Juan, algunos de ellos residentes, por estudios, en Buenaventura. Pese a provenir de la Región Norte, su instrumentación es básicamente la de un grupo de marimba al que se le ha agregado, para los ritmos correspondiente (rumba por ejemplo), un platillo y un redoblante. La grabación se realizó en la Escuela Aldea Matía Mulumba en Buenaventura. Forman parte del grupo:

Juan Rodallega (director general)
Martín Jaramillo (director musical)
Solaicy Castro (voz, coro, guazá)

Mimi Panameño	(voz, coro, guazá)
Suleidy Riascos	(voz, coro)
Yarlin Guerrero	(coro, guazá)
Mayerlin Montaña	(coro, guazá)
Yamileth Miranda	(coro, guazá)
Marta Montaña	(coro)
Jair Iturre	(marimba)
John Riascos	(bombo, platillos)
Diego González	(bombo, redoblante)
Jader Solis	(bombo, cununo)
Manuel Mina	(bombo, cununo)
Diego Barahona	(cununo, platillos)
Ángel Medina	(bombo)

Grupo Caracoles Cantores del Pacífico: este grupo es de Buenaventura y está integrado por jóvenes provenientes de la zona sur; la solista es la señora Alicia Camacho, cantautora con una larga trayectoria musical. La instrumentación empleada por el grupo es la del tradicional conjunto de marimba. La grabación se realizó en la escuela aldea *Matia Mulumba* en Buenaventura. Forman parte del grupo:

Alicia Camacho	(directora, voz, coro)
Miguel Santos Mosquera	(marimba, voz, cununo hembra)
Eusebio Mina	(marimba, voz, coro)
Carlos Alberto Venté	(voz, cununo macho, coro)
Eligio Castillo	(bombo hembra)
David Ramos	(bombo macho)
Lucia Vergara	(coro, guazá)

Grupo Bocanas del Naya (BOCANAY): integrado por jóvenes residentes de Puerto Merizalde (río Naya). El grupo cuenta además con un conjunto de danza; la agrupación completa se denomina Manglares del Pacífico (MANDELPA). La instrumentación empleada por el grupo es la del tradicional conjunto de marimba. El

grupo acompañó además a la señora Pilar Garcés, cantautora y ex integrante de BOCANAY. La grabación se realizó en Puerto Merizalde. Forman parte del grupo:

Jhonny Fernando Valencia	(director)
Junior Mosquera	(marimba y voz)
Alfa Elena Góngora	(voz, coro, guazá)
Marling Johana Payán	(coro, guazá)
Susan Julieth Riascos	(coro, guazá)
Lennis Liseth Viveros	(coro, guazá)
Jaime Andrés Rentería	(bombo)
Flower Alexis Segura	(bombo)
Carlos Adolfo Valencia	(cununo)
Jeferson Dajome	(cununo)
Pilar Garcés	(Cantaautora del río Naya)

Grupo Adultos en Acción: integrado por miembros de la Asociación de Adultos Mayores de Puerto Merizalde. En el acompañamiento se empleó también un conjunto de marimba, formado por miembros de la asociación y reforzado por integrantes del Grupo BOCANAY. La grabación se realizó en Puerto Merizalde. Forman parte del grupo:

Manuel Tránsito Valencia	(cantor, bombo)
Lilia Valencia	(cantora, guazá)
Juliana Valencia	(cantora, guazá)
Mariana Olave	(cantora, guazá)
Baltazara Valencia	(cantora, guazá)
Virgilia Viveros	(cantora, guazá)
Fulvia Garcés Mosquera	(cantora, guazá)
Mariana Angulo	(cantora, guazá)
Rosadelia	(cantora, guazá)
Teresa Medina	(cantora, guazá).
Maria Cruz Velorio	(cantora, guazá)
Alba Marina Durán	(cantora, guazá)
Ovidio Angulo	(cununo)

José de los Santos Mosquera (bombo)

Instrumentistas de BOCANAY (marimba, cununo, bombo)

Coros de las comunidades de Malaguita, Cuellar y Cabeceras: integrados exclusivamente por mujeres de esas tres comunidades del Bajo San Juan. El canto es *a capella* o únicamente acompañado por palmas. La grabación se realizó en la Comunidad de Cabeceras, Bajo San Juan.

Coro de mujeres de la comunidad de Malaguita

Elvira Rocío Vanegas

Rosa Posso

Marleny Salazar

Rosario Vallejo

Yamilé Ballesteros

Patricia Mosquera

Coro de Mujeres de la comunidad de Cuellar

Nazly López (voz líder en 1ª y 3ª canción)

Nabel Tania González (voz líder en 2ª y 4ª canción)

Nandys González

Johanny Pretel

Jazmín López

María Aguirre

Daniela Arboleda

Griselda Bipuro

Esperanza Angulo

Coro 'Las Sirenas del San Juan' (comunidad de Cabeceras)

Dolly Pretel

Epifania Posso

Rosa Posso (voz líder)
Patricia Mosquera (voz líder)
Edit Guaitotó Murillo
Eva Guaitotó Murillo
Cristina Vallejo Posso
Maira Liliana Guaitotó Posso

TRENZA MATUNA

Música negra de los ríos del Pacífico colombiano

1. **Mi champita** (*rumba y juga* del grupo Trapiche). 1ª voz: Suleidy Riascos. **Grupo Trapiche**
2. **Domingo véndeme un ñato** (*juga*, folklore del Pacífico). 1ª voz: Junior Mosquera. **Grupo BOCANAY**
3. **Río Tapaje** (*currulao* de Alicia Camacho). 1ª voz: A. Camacho. **Grupo Caracoles Cantores del Pacífico**
4. **Torbellino** (*torbellino*). Coro. **Grupo de mujeres de la comunidad de Cuellar**
5. **Ay yo oh piriló** (*currulao* antiguo). 1ª voz: Manuel T. Valencia y Lilia Valencia. **Grupo Adultos en acción**
6. **Bonito** (*currulao* del grupo Trapiche). 1ª voz: Suleidy Riascos. **Grupo Trapiche**
7. **Este niño pide gloria** (*arrullo* de Manuel T. Valencia). 1ª voz: M. T. Valencia. **Grupo Adultos en acción**
8. **Si no brinco ligero** (*juga* de Junior Mosquera). 1ª voz: J. Mosquera. **Grupo BOCANAY**

9. **Ya me voy a ir** (*currulao* de Miguel Santos Mosquera). 1ª voz: M. S. M. **Grupo Caracoles Cantores del Pacífico**
10. **África** (*juga* de Pilar Garcés). 1ª voz: Pilar Garcés. **Grupo BOCANAY**
11. **Arrechera con Trapiche** (*abozao* del grupo Trapiche). Coro. **Grupo Trapiche**
12. **La tradición de mi región** (*arrullo*). **Grupo de mujeres de la comunidad de Malaguita**
13. **Hijos del Naya** (*juga* de Eusebio Mina). 1ª voz: Eusebio Mina. **Grupo Caracoles Cantores del Pacífico**
14. **Aquí estoy todito helado** (*alabao*). 1ª voz: Manuel Tránsito Valencia y Coro. **Grupo Adultos en acción**
15. **Mis ancestros** (*bambuco viejo* de Junior Mosquera). 1ª voz: Junior Mosquera. **Grupo BOCANAY**
16. **El sabor del chontaduro** (*currulao* de Aureliano Panameño). 1ª voz: Mimí Panameño. **Grupo Trapiche**
17. **La espinita** (*rumba* de Pilar Garcés). 1ª voz: Pilar Garcés. **Grupo BOCANAY**
18. **Rafael** (*currulao* de Junior Mosquera). 1ª voz: Junior Mosquera. **Grupo BOCANAY**
19. **La igualdad** (*arrullo*) Coro. **Grupo ‘Las Sirenas del San Juan’ de la comunidad de Cabeceras**
20. **Cierre currulao instrumental** (fragmento). **Grupo BOCANAY**



SOLSTICIO